



## DECADENCIA EN EL SENTIDO BIOGRÁFICO Tomando distancia de la Teoría del Actor-Red

Graham Harman

*Southern California Institute of Architecture, EEUU*

*The American University in Cairo, Egipto*

| [gharman@sciarc.edu](mailto:gharman@sciarc.edu) |

---

### Resumen

Mi libro *Immaterialism: Objects and Social Theory* (2016) presenta el estudio de caso de la “Compañía Holandesa de las Indias Orientales” con el propósito de dar con un conjunto de reglas alternativas a las establecidas por la Teoría del Actor-Red para el análisis social. Resulta interesante notar que la reacción negativa de Bruno Latour hacia mi libro se dirige principalmente al uso metafórico del concepto de “decadencia”. Lo que más parece incomodar a Latour es que dicho concepto sea una metáfora “biológica”, que ningún historiador podría tomar en serio, por tanto, no serviría para discutir objetos no-biológicos. En este artículo desarrollo la metáfora de la decadencia en su conexión con un objeto social específico con el fin de demostrar que su supuesto sentido “biológico” se deriva más bien de un profundo sentido biográfico no considerado en sus objeciones.

### Palabras Claves:

Ontología Orientada a los Objetos, Teoría del Actor-Red, *Immaterialism*, Simbiosis, Metáfora, Decadencia.



## 1. Ontología Orientada a los Objetos y Teoría del Actor-Red

La Ontología Orientada-a-los-Objetos [*Object-oriented ontology*] (OOO) mantiene una enorme deuda intelectual con Bruno Latour, tal como ha sido ampliamente documentado en numerosas publicaciones (Harman, 2007; 2009; Latour, Harman & Erdélyi, 2011). El desarrollo de una teoría social orientada a los objetos, guardaría entonces un estrecho compromiso con la Teoría del Actor-Red [*Actor-network theory*] (TAR) de Latour (Harman, 2016). A mi modo de ver, existen dos contribuciones primordiales de la TAR a la teoría social. La primera es su ontología plana, en la que tanto destornilladores, ratones o cafés expresos pueden desempeñar un papel en una historia bien contada sobre cualquier proyecto dado, mientras que reificaciones nebulosas, tales como “sociedad” o “capitalismo”, deben ser desafiadas. La segunda, contribución, bastante relacionada a la primera, proviene de la adhesión de la TAR al “principio ontológico” de Alfred North Whitehead (1978), lo cual significa que las razones para la ocurrencia de cualquier cosa deberán hallarse en la constitución de una o más entidades actuales: aquello que Latour llama “actores”. Si bien otros teóricos sociales pueden también afirmar el despliegue de estos principios, ninguno de ellos lo hace con tal consistencia o ingenio desarticulador como el propio Latour. Sólo intente leer cincuenta páginas de algún libro de Latour sin reír a carcajadas al menos una vez, y por la mejor de las razones.

Sin embargo, con miras al desarrollo de una teoría social con un toque más cercano a la OOO, es importante hacer frente a las debilidades de la TAR. A mi modo de ver, existen al menos cinco debilidades clave en esta ingeniosa teoría, la cual considero el método filosófico más importante desde el nacimiento de la fenomenología a principios del siglo XX. En mi libro *Inmaterialism: Objects and Social Theory* (2016) dediqué el décimo capítulo a resumir estas debilidades:



(1) La TAR habla de “actores” porque reduce las cosas a sus acciones, sin permitirles ningún tipo de exceso o excedente más allá de lo que están haciendo en la actualidad. En lugar de ser reales debido a que están actuando, las cosas sólo pueden actuar porque son reales. De ello se desprende que gran parte de la realidad de una cosa puede existir en la actualidad, sin por ello desatar del todo sus fuerzas (Harman, 2016: 97-99).

(2) La TAR trata todas las relaciones como si fuesen recíprocas. Dado que Latour sostiene que los actores están definidos por la suma total de sus relaciones, se sigue que éstos estarían parcialmente definidos por incluso sus vecinos más débiles. Los pobres no pueden estar simplemente “oprimidos” por el Estado puesto que, a su vez, tienen algún efecto sobre el Estado. De esto se sigue que, si es que se diera el arreglo propicio de actores, los pobres podrían revertir su debilidad en fortaleza. Aunque obviamente esto puede darse en la teoría revolucionaria, Latour lo piensa como algo mucho más simple que en dicha teoría, puesto que en principio todas las fuerzas están sobre la misma base. Pero, tal como argumenta el arqueólogo Ian Hodder en contra de Latour, existen numerosos casos de trayectorias “enredadas”, en donde la fuerza o dependencia no es recíproca entre ambas entidades, sino que viaja solamente en una sola dirección (Harman, 2016: 99-101).

(3) La TAR trata todas las relaciones de manera simétrica. Este punto viene dado por la insistencia de la OOO en diferenciar entre objetos y sus cualidades, la cual se encuentra ausente no sólo en la TAR de Latour, sino en todas las teorías disponibles fuera de la OOO. Mientras que la TAR concibe a los actores como reacciones a las cualidades de otros, para la OOO esto es sólo la mitad del cosmos: la *mitad* compuesta de relaciones *literales* entre las cosas, como cuando decimos que 1,00 euros equivale a



1,06 dólares a partir del 26 de noviembre del 2016. En ese caso estamos comparando la *cualidad* o *capacidad* relativa de la moneda (la diferencia entre estos términos es irrelevante aquí) para ser intercambiada por otras cosas. Pero, junto a estas relaciones literales, la OOO sitúa relaciones alusivas o metafóricas entre las cosas, otorgándoles un poder mucho más formidable de lo habitual. Una manera simple de ver el inusual estatus ontológico de la metáfora es la siguiente. Siempre que Homero usa su famosa metáfora del “mar color vino-oscuro”, nos damos cuenta que su inversión en “vino color mar-oscuro” no resulta en la misma metáfora. Las comparaciones literales son siempre reversibles: una pluma es como un lápiz = un lápiz es como una pluma; 1,00 euros equivalen a 1,06 dólares = 1,00 dólar equivale a 0,94 euros. Pero el mar color vino-oscuro no es el vino color mar-oscuro. Tomando otra metáfora homérica, tampoco es lo mismo el alba con la punta de sus dedos de rosa que la rosa con la punta de sus dedos de alba. Resulta que hay una razón interesante para esta asimetría. En el caso del “mar color vino-oscuro”, el mar es una entidad inescrutable orbitada por las cualidades más tangibles del vino. Pero si ahora decimos “vino color mar-oscuro”, hay una inversión de roles: el vino es ahora el asunto misterioso de la oración, orbitado por diversas cualidades náuticas. La OOO sostiene que tales fenómenos irreversibles y asimétricos ocurren no sólo en las metáforas, sino también en las relaciones entre objetos sociales (Harman, 2016: 101-104).

(4) La TAR tiende a tratar a todas las relaciones como igualmente importantes. Si un cabello se cae de mi cabeza o si el peligroso payaso Donald J. Trump es elegido Presidente de los Estados Unidos, en ambos casos se han alterado las relaciones entre diversos actores. Sí, es cierto, Latour insistiría en que él es consciente de que el segundo suceso es mucho más memorable que el primero, el cual resulta trivial en sus consecuencias mientras que el segundo es posiblemente desastroso. Pero



ambos acontecimientos son ontológicamente del mismo tipo, en tanto implican cambios de actores debido a sus relaciones cambiantes con otros actores. En *Immaterialism*, intenté apartar la teoría social de este enfoque en los sucesos externos y no preguntar acerca de qué acontecimientos son especialmente ruidosos en la vida de un objeto, sino cuáles son capaces de transformar el objeto en cuestión hacia una fase completamente nueva. Dado que esto ya había sido investigado desde la evolución biológica por la Teoría de la Endosimbiosis Seriada [*Serial Endosymbiosis Theory*] (SET) de Lynn Margulis (1999), importé su concepto de simbiosis hacia la teoría social. Dado que el tema seleccionado en *Immaterialism* fue la historia de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales [*Vereenigde Oostindische Compagnie*] (VOC), traté de identificar una media docena de momentos en donde la VOC no sólo tuvo un poderoso impacto en alguna persona, lugar o cosa, sino en que la propia VOC entró en una fase diferente sin completamente convertirse en un objeto nuevo. Algunos de estos momentos ocurrieron en relativo silencio, con sus graves consecuencias aclarándose sólo algunos años después. Además, planteé la hipótesis de que, en el caso de la VOC, el número de media docena o más no fue accidental, sino que responde al número típico hallado en las vidas de todas las entidades, incluyendo las biografías de los seres humanos (Harman, 2016: 104-105).

(5) Como ya se ha indicado, la TAR es una ontología plana que sitúa a todos los actores, reales e irreales, en la misma base ontológica, siempre y cuando estos tengan algún efecto sobre otros actores. Por un lado, este es un poderoso método filosófico, útil para oponerse al cliché modernista según el cual todo el universo puede ser dividido en (a) seres humanos, y (b) todo lo demás, una dualidad que no es otra cosa que la versión refrida de la distinción medieval entre (a) nuestro Señor el Creador, y (b) todo lo demás. Aunque, por otro lado, nos obliga a decir lo mismo respecto a



todo: todo es un actor definido por sus relaciones en una variedad de redes. Tempranamente, en 1987, el mismo Latour se dio cuenta de este problema con la TAR y, así, comenzó a desarrollar la versión más pluralista de su teoría que culminó un cuarto de siglo después con su célebre proyecto *AIME: An Inquiry into Modes of Existence* (2013). Mientras el nuevo libro, en lugar de simplemente insistir repetitivamente en la planicie uniforme de los actores de Latour, trata el tema de catorce interesantes modos, la teoría del actor-red (incluyendo sus cinco debilidades) sigue siendo la base del nuevo proyecto. Esto por sí solo es suficiente para demostrar que AIME no puede proporcionar la teoría social de la OOO que necesitamos (Harman 2016: 105-107).

## 2. La Simbiosis de los Objetos

Latour es un viejo y valioso amigo que ha leído todos mis libros, desde *Tool-Being* (Harman, 2002) en adelante, y que siempre ha encontrado buenas cosas que decir sobre cada uno de ellos. La primera excepción a esta actitud positiva fue su respuesta a *Immaterialism*, que parece haber visto (en gran parte, erróneamente) como un repudio de su trabajo<sup>1</sup>. Su principal queja respecto a *Immaterialism* es hacia el uso de “metáforas biológicas” y, aunque la simbiosis pueda parecer aquí como el objetivo de Latour, la que él mencionó por su nombre fue *decadencia*. Dicho concepto, el cual yo emparejo con *madurez*, será explicado en breve. Pero antes vale la pena señalar que en el pasado también he oído a Latour acusar a Niklas Luhmann de utilizar “metáforas biológicas”, presumiblemente debido a la deuda intelectual de Luhmann con Humberto Maturana y Francisco Varela (1980), lo cual hace aún más intrigante el tema en el contexto intelectual chileno. Pocas cosas podrían

---

<sup>1</sup> Me refiero a una comunicación personal a través de email con Bruno Latour que data del 6 de septiembre de 2016.



ser de mayor interés que un ensayo o libro de Latour sobre el fallecido Luhmann, con quien estará vinculado como un gran contemporáneo para las generaciones venideras, le guste o no. Pero en vistas de que actualmente no existe tal pieza de escritura, no podemos recurrir a ninguna ayuda por ese lado. En cambio, tendremos que simplemente preguntarnos respecto a por qué Latour piensa que los conceptos de madurez y decadencia en *Immaterialism* son biológicos y qué podría estar equivocado en dicho procedimiento. En cualquier caso, trataré de demostrar que mi uso de la madurez y la decadencia pertenecen a la *biografía* más que a la biología.

Antes hablé del uso que se hacía de la simbiosis en mi interpretación de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. Este concepto fue tomado del trabajo de Margulis para abordar una de las debilidades de la TAR: una suposición excesivamente recíproca/simétrica de que todas las relaciones cambian por igual a un actor. Margulis rechaza el gradualismo darwiniano que ve la evolución como un proceso primordialmente conducido por pequeños pasos en un gran período de tiempo, reemplazándolo por un modelo en donde los momentos evolutivos clave ocurren cuando formas de vida se fusionan para crear una nueva forma de vida, como en la emergencia de células eucariotas de múltiples organelos en las primeras células procariotas a partir de la simbiosis con organismos independientes que se incorporaron como organelos no codificados en el ADN original de la célula. La modificación de esta teoría por parte de la OOO, además de llevarla mucho más allá del ámbito biológico propuesto por Margulis, es que la OOO no usa la idea de “simbiosis” para referirse a un paso evolutivo de un organismo a otro más complicado. En cambio, nuestro uso de la simbiosis es para marcar las múltiples etapas transformadoras en la vida de un mismo organismo. Por lo tanto, las seis simbiosis en la vida de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales no la convierten en una empresa



diferente a cada paso, sino que se refieren a momentos que definen irreversiblemente su carácter, sea que estos momentos parecieran importantes o no en aquel entonces. Los seis que propongo son los siguientes (Harman 2016: 118):

1610: La creación del cargo de gobernador general independiente en Java, empoderado para actuar sin esperar las instrucciones oficiales desde Amsterdam.

1614: Jan Pietszoon Coen publica su *Discurso sobre el Estado de la India*, una visión amplia del brutal monopolio de la VOC sobre el comercio Europa-Asia y Asia-Asia. Este documento es avalado a pesar de ciertas dudas desde el Amsterdam liberal. Aun así, sus consecuencias extremas en las políticas públicas no se volvieron visibles de manera inmediata.

1619: La VOC traslada su base de operaciones en Java desde Banten (abierta a numerosas potencias extranjeras) hasta Batavia / Jayakarta (dominada por la VOC).

1623: El saliente Coen ordena a su teniente Herman van Speult masacrar al pequeño número de ingleses y portugueses en la isla de las especias de Ambon, haciendo así un *fait accompli* del deseo de Coen en torno a un estado de guerra entre la VOC y las potencias europeas rivales.

1625: La flota de la VOC es reestructurada, restando importancia a las grandes naves [*retourschepen*] necesarias para enviar mercancías de vuelta a Ámsterdam y, en cambio, centrándose en buques de menor calado que son más propicios para el comercio intra-asiático. Esto



tiene como consecuencia un aumento en la autonomía de la VOC con respecto con respecto a su nave nodriza de la República Holandesa.

1641: La VOC captura finalmente el estrecho septentrional de Malaca después de numerosos fracasos. Esto le permite a la VOC unir las antiguas rutas comerciales árabes y chinas.

Cada uno de estos momentos fue escogido cuidadosamente por su irreversibilidad en la vida de la VOC y la forma en que cambió el carácter de la compañía, más que por el ruido de sus impactos (pese a que algunos estos fueron ruidosos también). Como simbiosis, son de una clase distinta tanto del *nacimiento* como de la *muerte* de la compañía, los cuales ocurren respectivamente en 1602 y en la década de 1790. Sin embargo, también debemos distinguir la maduración y decadencia de la compañía desde su nacimiento, muerte y la media docena de simbiosis. Las simbiosis de la VOC se completaron en 1641, menos de cuarenta años después de su nacimiento o, aproximadamente, en el mismo marco-temporal en que esperaríamos la maduración de un ser humano. Una vez que la VOC alcanza una forma madura y estable –esto es, irreversible pero no inevitable– ésta se desarrolla para luego descomponerse.

En *Immaterialism* argumenté que la maduración de un objeto proviene de la expansión de sus simbiosis ya establecidas. El período de maduración generalmente ve la ruptura de las barreras al crecimiento que antes eran impenetrables, pero que ya no son así debido a las simbiosis completas del objeto en cuestión. En el caso de la VOC, fue la conquista del puerto abierto de Macassar en la isla de Sulawesi en 1669, una victoria difícil y tediosa, pero que estaba claramente en las cartas una vez que la VOC alcanzó su forma madura en 1641. La VOC no alcanzó una nueva etapa como resultado de esta victoria, pero aumentó su riqueza, eficiencia y dominio sobre los mares regionales. El período de decadencia



de un objeto, por el contrario, comienza a través de lo que he llamado la *literalización* excesiva de la simbiosis (Harman, 2016: 125-126). En la búsqueda de un modelo de negocios más eficiente, la VOC fijó su atención en el comercio de productos monopolizables tales como la nuez moscada, la maza y el clavo de olor, sin embargo, el problema con esta estrategia fue que al sobre-identificarse con el intercambio de estos productos, una caída en su demanda automáticamente llevaría al debacle de la compañía. A principios de 1700 los franceses estaban proporcionando alternativas caribeñas para estos productos, mientras que la demanda del mercado de especias seguía cayendo. Esto llevó a la VOC a un largo siglo de decadencia. Mientras tanto, la Compañía de las Indias Orientales británica controlaba firmemente lo que ahora son los estimulantes más populares, como el té.

### **3. Algunas Reglas para la Teoría Social de la OOO**

Ahora que hemos discutido las simbiosis, nacimiento, muerte, madurez y decadencia de los objetos, es posible enumerar las quince reglas provisionales para el método de la OOO en la teoría social (Harman, 2016: 114-126):

1. *Objetos, no actores.* Nada puede reducirse a su suma total de relaciones con otras cosas, sean estas actuales o incluso potenciales. El objeto es siempre un excedente, que nunca se expresa completamente.
2. *Inmaterialismo, no materialismo.* En mi libro argumento que el materialismo es un método para, o bien, reducir una cosa hacia abajo hasta sus componentes (materialismo científico en el sentido clásico) o reducirla hacia arriba hasta sus efectos lingüísticos o culturales ("materialismo" postmoderno).



3. *Un objeto se conoce mejor por sus no-relaciones que por sus relaciones.* Mientras Latour observa a los objetos aislados como perdedores que han fallado en la tarea de interactuar con su medio, la OOO destaca la importancia histórica de objetos que se *desapegan* a sí mismos de sus entornos, logrando así mayor autonomía. Considérese, por ejemplo, la creación de la gobernación general en 1610, la cual liberó a la VOC de Ámsterdam en un grado nunca antes visto. O considérese también la meticulosa planificación de la masacre de ingleses y portugueses llevada a cabo por Coen y van Sepult en la isla indonesia de Ambon en 1623, la cual llevó a separar la VOC de los tratados diplomáticos de Europa, permitiéndoles operar con impunidad en contra de sus rivales, aunque al costo de un severo daño en su reputación.

4. *Un objeto se conoce mejor por sus posibles fracasos más que por sus éxitos.* Mientras la TAR nos pide “seguir a los actores”, cuestión que en última instancia significa juzgar un objeto por lo que es capaz de hacer, la OOO aprende tanto de los fracasos de los objetos así como de las reflexiones sobre sus inexpresivos núcleos individuales. En el caso de la VOC, un hecho notable a destacar es que, ante la suposición del malvado y todopoderoso imperialismo occidental (que reina en todas partes), los holandeses solamente desarrollaron débiles incursiones en China y Japón.

5. *La clave para comprender los objetos sociales consiste en buscar sus momentos de simbiosis.* El debate filosófico en torno a si la identidad personal se mantiene estable en el tiempo o si supone modificaciones usualmente se asienta en uno de dos extremos. Por un lado, están aquellos que consideran que el ser humano se caracteriza por tener un alma inmortal que esencialmente se mantiene intacta desde la concepción hasta la vida eterna. Por el otro, están aquellos que afirman



que el “Yo” es en realidad múltiple, envuelto en un flujo de cambios identitarios constantes que van tomando forma de un contexto a otro. Sin embargo, ninguno de estos modelos resulta ser plausible. Incluso aquellos con un compromiso religioso hacia la eterna identidad personal tendrán que admitir que Napoleón en su infancia, Napoleón en los tiempos de la revolución francesa, y Napoleón en la victoria de Jena son tres personas completamente diferentes, a pesar de ser una y la misma entidad. Por su parte, aquellos que consideran que la identidad del ser humano está en un flujo constante que cambia a cada microsegundo caen inevitablemente en la inadecuada postura de la TAR, la cual es incapaz de distinguir acontecimientos menores de los transformadores. Buscar los momentos de simbiosis en la vida de un objeto nos permite eliminar la interferencia producida por un exceso de datos biográficos, llevando a concentrar nuestra atención en un puñado de transformaciones en donde las características clave de un objeto y sus cambios se hacen visibles.

6. *La simbiosis ocurrirá relativamente temprano en la vida de un objeto.* Esto no es debido a una razón “biológica” relacionada con el proceso de envejecimiento físico, sino simplemente porque las conexiones más importantes de un objeto tienden a volverse irreversibles y, por lo tanto, se debilita su habilidad para generar nuevas relaciones importantes. Tal como propuse en *Immaterialism*, las simbiosis “tienden a que un objeto se haga dependiente de la trayectoria seleccionada, reduciendo el espacio para nuevas alternativas. Después de 1641, la VOC se vio tan fuertemente relacionada con comercios requiriendo monopolios en ciertos espacios, ante la mirada atenta de accionistas esperando dividendos y, tan rodeada de enemigos y rivales, que un cambio radical en el modelo de negocios de la VOC ya no resultaría posible” (Harman, 2016: 118-119). En el caso de la vida humana individual, un buen ejemplo de esto sería la adopción de una profesión. Si bien a una edad temprana dicha elección es



contingente, con el paso del tiempo resulta cada vez más difícil cambiarse de profesión.

7. *Las simbiosis no son infinitamente flexibles una vez que las características del objeto son establecidas.* Esto se deduce de lo que acabamos de plantear. En la medida que las simbiosis tienden a ser irreversibles, éstas empiezan a llenar la vida de un objeto de tal modo que ya no sea posible realizar otros tipos de simbiosis. Esto fue lo que ocurrió con la Compañía Holandesa de Indias Orientales: “Me inclino a pensar que el año 1623 se constituyó como un punto de no retorno para la VOC. El programa maximalista de la compañía ya no podía ser retirado después de la masacre en contra de los ingleses en Ambon; desde entonces estaría comprometida con un agresivo monopolio que afectaría a europeos y asiáticos por igual” (Harman, 2016: 119).

8. *Las simbiosis son lazos débiles que maduran en lazos fuertes.* La referencia a lazos débiles y fuertes fue obtenida del conocido trabajo del sociólogo Mark Granovetter (1973). En la versión más convencional de su teoría, mientras que las relaciones humanas más íntimas nos proporcionan lealtad y apoyo emocional, asimismo nos entregan menos posibilidades de establecer nuevas oportunidades en comparación a las que podríamos encontrar en aquellas conexiones esporádicas con extraños. Es más probable encontrar un nuevo amor o una oportunidad de desarrollo profesional en este círculo más laxo que en uno donde han desarrollado lazos fuertes y duraderos, pues en estos últimos todas las relaciones posibles están próximas a alcanzar su punto máximo. Paradójicamente, nuestras relaciones débiles más importantes tienden a madurar en lazos fuertes, siendo un proceso que al tiempo que nos entrega recompensas nos vuelve dependientes a estos nuevos vínculos. Tal como propongo en *Immaterialism*: “aquello que empieza como una



simbiosis experimental y aventurera termina en un vínculo de hiperdependencia que pone en riesgo la vida misma del objeto. Los lazos fuertes establecidos entre la VOC y la Isla de las especias se convirtió en una carga dependiente de su trayectoria que terminaría por debilitar a la VOC una vez que las especias perdieran popularidad o bien se esparciera por las colonias francesas del Caribe” (Harman, 2016: 120).

9. *Las simbiosis no son reciprocas.* Este punto es relativamente obvio (a pesar de que ciertas corrientes filosóficas relacionistas lo pasen por alto), a saber, que no todas las simbiosis son bi-direccionales. En muchos casos el matrimonio puede llevar a la pareja hacia una simbiosis irreversible y transformadora. Sin embargo, esto no ocurre en la relación que se establece entre la Universidad de Yale y sus alumnos de primer año. Aunque muchos estudiantes desarrollen una simbiosis permanente con esta destacada universidad, tan solo una pequeña cantidad de estudiantes serán capaces de incidir en el carácter de la misma hasta conducirla a una nueva fase. Sentí el mismo efecto durante los años que viví en El Cairo, un lugar que me cambió para siempre, aunque probablemente haya sido poco y nada lo que pude entregarle a cambio.

10. *Las simbiosis son asimétricas.* Si bien la reciprocidad es relativa a si la influencia entre dos objetos es mutua, recordemos que la a/simetría es una cuestión, bien, de conexiones literales donde las cualidades de dos objetos interactúan (simetría) o, de una relación entre cualidades por un lado y un objeto por el otro (asimetría), como ocurre con las metáforas. Sin embargo, las metáforas deben ser entendidas como un paso que va más allá de la esfera del lenguaje y que se dirige tanto a las cualidades como a las relaciones de los objetos mismos. Por ejemplo, cuando Coen escribe su infame tratado sobre el futuro de la VOC, el cual es adoptado mas no del todo aplicado, estamos en presencia de una situación



metafórica: “la VOC es como el *Discurso sobre el Estado de la India de Coen*”. De este modo, un nuevo y oscuro camino ha sido propuesto para dicho objeto, una ruta llena de promesas y peligros; la VOC tiene y no tiene las propiedades que se recomienda tener. El caso contrario habría sido que el tratado en sí mismo hubiese sido modificado, debido a las inminentes presiones anglo-holandesas en una tregua relativa a la “guerra de los treinta años”. En dicho caso, el tratado habría sido modificado como un objeto por las cualidades de la tregua, en lugar de una modificación interna de la VOC provocada por las cualidades de tratados más belicosos.

11. *Los objetos en tanto acontecimientos son ecos de los objetos en tanto objetos.* Hoy en día sigue siendo bastante común que las más diversas corrientes filosóficas pongan su atención en los acontecimientos más que en los objetos, sin embargo, esta apuesta pierde de vista el hecho que ningún acontecimiento puede ocurrir si no es por los objetos involucrados en el acontecimiento. Y si bien los acontecimientos son usualmente más ruidosos que los objetos que los provocan, este bullicio suele no ser más que un eco de la capacidad de resonancia de estos últimos. Por ejemplo, si revisamos nuevamente la masacre en contra de los ingleses y portugueses en 1623, no nos sería difícil aceptar la idea de que dicho acontecimiento no fue más que un eco del tratado de Coen de 1614.

12. *El nacimiento de un objeto es tanto recíproco como simétrico.* Un nuevo objeto nace de la conexión literal de sus distintos elementos. En 1602 varias compañías holandesas se vieron forzadas a unirse en una sola compañía para evitar una competencia destructiva que habría resultado en una caída en el precio de las especias. Tras la segunda guerra mundial se creó una confederación de estados soberanos que dejó en el pasado a la *Liga de las Naciones* y dio paso a *Las Naciones Unidas*, algo



relativamente similar ocurrió en Europa en 1992 cuando el tratado de Maastricht creó la *Unión Europea*. No nos debería sorprender que estos nuevos objetos sean relativamente decepcionantes en su etapa inicial, ya que son el resultado de la conexión literal de elementos previamente separados. Las simbiosis desarrolladas por nuevos objetos son mucho más interesantes que su nacimiento, pues estas suponen el desarrollo de relaciones asimétricas o metafóricas capaces de desarrollar una historia mucho más prometedora. Los nuevos objetos que se sostienen por la combinación literal de sus partes, y que por lo tanto no establecen relaciones de simbiosis, están condenados a convertirse en meras formalidades vacías.

13. *La muerte de un objeto se deriva de la excesiva fuerza de sus lazos.* En la medida en que un endeble lazo metafórico se va solidificando, y, de ese modo, asegurando relaciones fuertes y duraderas, el objeto se vuelve sobre-dependiente de los destinos de los otros a los que permanece enlazado. La ciudad norteamericana de Detroit gozó de su época dorada hasta que la industria americana de automóviles se mudó a Japón en la década de 1970, cuestión que terminó por sepultarla hasta convertirla en una ciudad abandonada. Originalmente, la VOC era una compañía exportadora de nuez moscada, macis y clavo de olor; lo anterior era un negocio acorde al siglo XVII, pero no al XVIII.

14. *La maduración de un objeto es posible gracias a la expansión de sus simbiosis.* La VOC alcanzó su madurez en 1641, cuestión que supuso reconocer sus límites: abandonó su antiguo deseo de conquistar China y Japón, asimismo, Australia y Nueva Zelanda fueron catalogados como territorios en los que no valía la pena explorar o colonizar. Ahora bien, el establecimiento de este marco básico, hizo posible el periodo de maduración de la VOC, cuestión que le permitió desarrollar operaciones



más eficientes y enfrentarse a aquellos espacios de resistencia que se oponían a su poder en la región. Del mismo modo, una vez elegida una profesión y un lugar donde sentar raíces, es posible empezar un proceso de maduración utilizando la simbiosis como una plataforma para conseguir mayor seguridad e influencia.

15. *La decadencia de un objeto proviene de la literalización de su simbiosis.* Atrapada en la ruta de las especias, la VOC se volvió sobredependiente del comercio de la nuez moscada, macis y el clavo de olor, tal como lo vimos en el punto 13. El mismo apego a lazos duraderos que hizo posible la decadencia de la VOC, será el encargado de llevarla a su muerte en la década del 90' del siglo XVIII.

### **Conclusión: La raíz biográfica de la decadencia**

Al comienzo de la segunda sección me referí a la principal objeción presentada por Latour a mi libro *Immaterialism*, a saber, lo que él consideraba una metáfora “biológica” de la decadencia. Su reparo aparentemente tiene que ver con que la noción de decadencia se refiere al deterioro metabólico de un organismo vivo, cuestión que resulta completamente inadecuada para comprender tanto la emergencia como la muerte de los objetos. De hecho, Latour me dijo que dicha metáfora no sólo era inadecuada, sino “inútil”. Sin embargo, a mi entender, nociones tales como las de nacimiento, maduración, decadencia y muerte tienen un sentido que va más allá de lo biológico, al punto que la muerte biológica puede incluso llegar a ser dependiente de un sentido biográfico: tal como sucede con el conocido fenómeno del *broken man*, quien obsesionado con el amor o su profesión, termina cayendo en una espiral que impregna de decadencia su vida biológica.



La regla número 15 establece que la decadencia de un objeto proviene de la literalización de simbiosis, empero la TAR rechaza este principio debido a la importación ilícita de un concepto biológico a un contexto no-biológico. Yo diría, en cambio, que la TAR rechaza la noción de decadencia —es decir, que rechaza la literalidad de la simbiosis— simplemente porque es incapaz de comprender qué significan tanto literalidad como simbiosis (aun cuando ambos son fenómenos biográficos antes que biológicos). La literalidad en un contexto biográfico puede ser entendida de mejor manera si utilizamos la noción de “lazos fuertes” desarrollada por Mark Granovetter, es decir, aquellos lazos creados por elementos en común: usualmente con familiares y excepcionalmente con amistades cercanas. Sin embargo, son precisamente los débiles lazos biográficos los que nos ayudan a prevenir la decadencia, a través de vagas o alusivas conexiones que se acercan a una condición metafórica, con un vínculo débil y poderoso a la vez, que une al mar con la oscuridad del vino. La TAR es incapaz de notar la dimensión metafórica de los lazos débiles, para ella todos los lazos son literales y duraderos, pues dichos vínculos transforman por completo las características de los objetos asociados. En la TAR no hay espacio para el uso de la idea de simbiosis, esto es, el lazo metafórico entre las cualidades de los objetos que marca discretamente un paso hacia adelante en su historia. Si la invitación de la TAR es a seguir a los actores, la OOO propone seguir aquellos momentos en los cuales un objeto forma lazos débiles con las cualidades de otro.

### **Nota**

El presente escrito fue traducido del inglés por los editores de este número y corregido por los editores permanentes de la revista. Una versión en inglés de este artículo se publicó en el *International Journal of Actor-Network Theory and Technological Innovation* 8(3).



## Bibliografía

Granovetter, Mark (1973). "The Strength of Weak Ties," *American Journal of Sociology* 87 (6), p. 1360-1380.

Harman, Graham (2002). *Tool-Being: Heidegger and the Metaphysics of Objects*. Chicago: Open Court.

Harman, Graham. (2007). "The Importance of Bruno Latour for Philosophy," *Cultural Studies Review*, March, vol. 13, no. 1, p. 31-49.

Harman, Graham (2009). *Prince of Networks: Bruno Latour and Metaphysics*. Melbourne: re-press.

Harman, Graham (2016). *Immaterialism: Objects and Social Theory*. Cambridge, UK: Polity.

Latour, Bruno (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network Theory*. Oxford: Oxford University Press.

Latour, B. (2013). *An Inquiry into Modes of Existence: An Anthropology of the Moderns*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Latour, Bruno; Harman, Graham & Erdélyi, Peter (2011). *The Prince and the Wolf: Latour and Harman at the LSE*. Winchester, UK: Zero Books.

Margulis, Lynn (1999). *Symbiotic Planet: A New Look at Evolution*. New York: Basic Books.

Maturana, Humberto & Varela, Francisco (1980). *Autopoiesis and Cognition: The Realization of the Living*. Dordrecht, The Netherlands: Kluwer.

Whitehead, Alfred N. (1979 [1929]). *Process and reality*. New York: Free Press.